Claude Gauvard & Alessandro Stella (Dirs.), *Couples en justice, IV^e-XIX^e siècles*

Publications de la Sorbonne, Paris, 2013, 250 p.

María Eugenia Albornoz Vásquez

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/1628>

DOI: 10.4000/rhj.1628

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

María Eugenia Albornoz Vásquez, « Claude Gauvard & Alessandro Stella (Dirs.), *Couples en justice, IV^e-XIX^e siècles* », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 5 | 2015, Publicado el 30 septiembre 2015, consultado el 25 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/1628> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/rhj.1628>

CLAUDE GAUVARD & ALESSANDRO STELLA (DIRS.), *COUPLES EN JUSTICE, IV^E-XIX^E SIECLES*, PUBLICATIONS DE LA SORBONNE, PARIS, 2013, 250 P.

María Eugenia ALBORNOZ VÁSQUEZ (*)

(*) Magíster en Estudios de Género y Cultura (Universidad de Chile), DEA en Historia y candidata a doctora en Historia (EHESS de París). Editora en Acto Editores e investigadora independiente, Chile. maujialbornoz@gmail.com

**Claude Gauvard & Alessandro Stella (dirs.),
Couples en justice, IVe-XIXe siècles,
Publications de la Sorbonne, París, 2013, 250 p.**

María Eugenia ALBORNOZ VÁSQUEZ

Claude Gauvard es una historiadora reconocidísima por su indiscutible aporte a la historia de la Edad Media francesa y europea. Su tesis doctoral, propiamente una solidísima Thèse d'État, de aquéllas que ya no se escriben en tiempos actuales, fue defendida en diciembre de 1989 en la Universidad de París 1, y premiada en 1991 (por la Academia de letras francesa) y en 1992 (por la Asociación francesa para la historia de la justicia), y ha sido re-editada recientemente bajo la apariencia de un libro de colección¹. Su mirada cambió para siempre la percepción y la imagen que sobre dicho periodo, aportando innumerables aproximaciones iluminadoras y matices enriquecedores acerca de la historia de la justicia, la violencia, los conflictos, el perdón, abordando para ello nociones indispensables como la fama, el honor, la venganza o el poder.

¹ Véase Gauvard, Claude, *De grace especial'. Crime, État et société en France à la fin du Moyen Âge*, Publications de La Sorbonne, París, 2010, 1.025 p.

Pero sus publicaciones son bien anteriores a esa gigantesca tesis. Algunos de sus trabajos, fundadores, son: Gauvard, Claude & Gokalp, A., "Les conduites de bruit et leur signification à la fin du Moyen Âge: le charivari", *Annales ESC*, n°3, París, 1974, p. 693-704; Gauvard, Claude, "La 'Fama', une parole fondatrice", *Médiévales*, n°24 'La Rénommée', 1993, p. 5-14; "Conclusion au dossier 'L'invective au Moyen Âge, France, Espagne, Italie'", *Atalaya, Revue française d'études médiévales hispaniques*, n°5, 1994, p. 249-258; "Conclusion. Pratiques du cri au Moyen Âge" en Lett, D. & Offenstad, N. (Eds.), *Haro! Noël! Oyé! Pratiques du cri au Moyen Âge*, Publications de La Sorbonne, París, 2003, p. 227-237; "L'honneur blesé dans la société médiévale" en Verdier, R., (Dir.), *Vengeance. Le face-à-face victime/agresseur*, Mutations n°228, Editions Autrement, París, 2004, p. 160-169; *Justice et ordre public au Moyen Âge*, París, 2005; "Conclusion. La dette et le juge" en Claustre, J. (Ed.), *La dette et le juge. Juridiction gracieuse et juridiction contentieuse du XIIIe au XVe siècle (France, Italie, Espagne, Angleterre, Empire)*, Editions de La Sorbonne, París, 2006, p. 187-197; "Émotions, honneur et politique à la fin du Moyen Âge" en Ansart, P. & Haroche, C. (Eds.), *Les sentiments et le politique*, L'Harmattan, París, 2007, p. 39-53; "La violence commanditée. La criminalisation des 'tueurs à gages' aux derniers siècles du Moyen Âge", *Annales HSS*, año 62, n°5, París, 2007, p. 1005-1030; "Aux origines de la chronique judiciaire: l'exemple du royaume de France aux derniers siècles du Moyen Âge" en Humbert, S. & Salas, D. (Eds.), *La chronique judiciaire. Mille ans d'histoire*, Collection histoire de la justice, n°20, Association Française pour l'Histoire de la Justice / Direction de l'information légale et administrative, París, 2010, p. 15-24; "Criminalités féminines et masculines. Regards croisés: Présentation" en Rauch, A. & Tsikounas, M. (Eds.), *L'historien, le juge et l'assassin*, Publications de La Sorbonne, París, 2012, p. 89-91; "La sorcellerie est-elle un crime féminin en France à la fin du Moyen Âge?" en Rauch, A. & Tsikounas, M. (Eds.), *L'historien, le juge et l'assassin*, Op. Cit., p. 93-104.

Pero, además, Claude Gauvard ha sido una maestra en el arte de formar escuela y guiar los pasos de decenas de estudiantes, quienes le manifiestan su admiración y agradecimiento sin aspavientos. Hace ya cinco años ellos emprendieron un proyecto generoso y ambicioso a la vez, que plasma en tres obras historiográficas las grandes aristas de su recorrido².

El libro que reseñamos aquí forma parte de los innumerables proyectos que ha desarrollado. Su co-autor, Alessandro Stella, antropólogo e historiador de origen italiano – y adscrito a la oficina francesa de fomento a la investigación científica, el CNRS –, se ha especializado en historia social e interpersonal de las sociedades hispana y novo-hispana de los tiempos modernos (siglos XVI-XVIII)³. El Dr Stella invitó a Claude Gauvard a coordinar un encuentro académico en el año 2010 con el tema de la pareja ante la justicia, en Europa y en la muy larga duración (desde tiempos romanos hasta el siglo XIX), y que tuvo como comentaristas a las historiadoras Arlette Farge y Simona Cerutti, entre otros investigadores. Siguiendo la tendencia actual que contagia a los temas de justicia como a los temas de historia social y a los temas de historiografía occidental, en aquella ocasión se reunió una pléyade de trabajos que abordaban de alguna u otra manera, los comportamientos de las parejas, casadas o no, en su desenvolvimiento ante las justicias (civiles, eclesiásticas, señoriales, reales, de la ciudad...). El libro que se reseña aquí recoge una selección de dichas ponencias, y viene precedido de una introducción del Dr Stella y cerrada por un balance y conclusión redactada por la Dra Gauvard.

La publicación se estructura en tres partes.

² Esos tres libros son: Claustre, Julie & Mattéoni, Olivier & Offenstadt, Nicolas (Dirs.), *Un Moyen Âge pour aujourd'hui. Mélanges offerts à Claude Gauvard*, Presses Universitaires de France, París, 2010, 580 p.; Foronda, François & Barralis, Christine & Sère, Bénédicte (Dirs.), *Violences souveraines au Moyen Âge. Travaux d'une école historique*, Presses Universitaires de France, 2010, 284 p.; y Destemberg, Antoine & Potin, Yann & Rosenblieh, Emilie (Eds.), *Faire jeunesses, rendre justice*, Publications de La Sorbonne, París, 2015, 287 p. Este último libro, cuya publicación resultó involuntariamente retrasada respecto de los otros, recoge los temas trabajados en las Jornadas homónimas desarrolladas en París, en marzo 2010.

³ Ver, entre otros, sus artículos: Stella, Alessandro, “‘Herrado en el rostro con una S y un clavo’: l’homme animal dans l’Espagne des XV-XVIII siècles” en Bress, H. (Ed.), *Figures de l’esclave au Moyen Âge et dans le monde moderne*, L’Harmattan, París, 1996, p. 147-163; “Ser esclavo y negro en Andalucía occidental (siglos XVII y XVIII). Documentos de Archivo” en Andrés-Gallego, J. (Ed.), *Tres grandes cuestiones de la historia de Iberoamérica*, Fundación MAPFRE-Tavera, CD Rom, Madrid, 2005; “Don Salvador, ses quatre femmes et ses treize enfants” en Chabot, I. & Hayez, J. & Lett, D. (Eds.), *La famille, les femmes et le quotidien (XIV^e-XVIII^e siècles)*, Publications Université de la Sorbonne, París, 2006, p. 251-259; “Les galères dans la Méditerranée (XV^e-XVIII^e siècles). Miroirs des mises en servitude” en Cottias, M. & Stella, A. & Vincent, B. (Eds.), *Esclavages et dépendances serviles. Histoire comparée*, L’Harmattan, París, 2006, p. 265-282; “Se mettre au service de l’Etat ou le paradoxe des libertés: miliciens noirs et mulâtres dans le Mexique colonial” en Bernand, C. & Stella, A. (Eds.), *D’esclaves à soldats. Miliciens et soldats d’origine servile. XIII^e-XXI^e siècles*, L’Harmattan, París, 2006, p. 103-113; y sus libros: *Histoires d’esclaves dans la péninsule ibérique*, Editions de l’EHESS, París, 2000, 215 p.; *Amours et désamours à Cadix aux XVII^e et XVIII^e siècles*, Presses Universitaires du Mirail, Toulouse, 2008, 215 p.; *Le prêtre et le sexe. Les révélations des procès de l’Inquisition*, André Versaille Editeur, Bruxelles, 2009, 204 p.

La primera, titulada “Justicias y violencias: el rapto y los modos ‘ilegales’ de formación de la pareja”, incluye tres artículos que cubren largos tiempos entre los siglos XI y XIX, en sociedades como la francesa, la holandesa y la rumana (guardando por supuesto las salvedades, ya que estos nombres nacionales solamente sirven para orientar al lector actual acerca de los espacios y culturas de la que se está hablando). Se explora y profundizan aquí la posibilidad de considerar al raptor y a la mujer raptada como una pareja, en la alta edad media francesa (S. Joye); la peligrosa libertad de elección y de movimiento de las jóvenes parejas de elite de los Países Bajos medievales, según los jueces que las vigilan (M. Greilsammer); y los secuestros de las novias, que surgen cuando se cuestionan las elecciones de pareja durante los primeros 60 años del siglo XIX en Rumania (N. Roman). El rapto aparece así como vigente y válido para tratar de torcer decisiones inconvenientes, las que no siempre son las de la contraparte reacia a complacer al enamorado, sino que puede incluir complicidad de ambos integrantes de la pareja, unidos frente a algún padre o madre recelosa de asistir a esa unión.

La segunda parte del libro, titulada “Justicias y normalización de la pareja”, contempla cuatro trabajos que ilustran acerca de las maneras resolver, introduciendo en las prácticas los mandatos de la reglamentación vigente, a las parejas disfuncionales (diríase hoy). Se analizan los matrimonios clandestinos, por lo tanto tramposos, secretos y dudosos, que son luego enjuiciados por la justicia eclesiástica del noroeste francés, a fines de la Edad Media (C. Afignon); se muestran y comprenden las dudas de los obispos, en tanto guías y jueces de sus ovejas, después del Concilio de Trento y reportadas por la Sagrada Congregación, encargada de uniformar doctrina y prácticas de feligreses (G. Zarri); se conoce la variedad de conflictos matrimoniales, y las maneras de zanjarlos, en los Estados italianos de Antiguo Régimen (D. Lombarda); y se indagan los litigios, y las justicias que los conocían y sentenciaban, de las parejas judías que residieron en Europa entre los siglos XVI y XVII (R. Wenstein).

La última parte de esta obra, titulada “Justicias y estrategias de la pareja”, ofrece cuatro trabajos que demuestran de qué manera las parejas sabían emplear, y lo hacían con bastante inteligencia – en vez de ser aplastadas o dominadas por – los espacios, lenguajes y posibilidades de las distintas instancias de justicia disponibles. Así, se comprenden los accesos a distintos foros, civiles o eclesiásticos, que concretan las parejas de Aragón entre los siglos XV y XVI, a veces incluso simultáneamente, y ello, sin tener forzosamente garantías de conseguir finalmente lo buscado (M. Charageat); los diferentes procedimientos desplegados para conseguir la separación de los matrimonios de elite en la Francia de Luis XIV (C. Chatealin); los sentimientos de amor y odio que se exponían, como realidad y como argumento en la judicialización de los problemas, ante los jueces eclesiásticos de la española Cádiz del siglo XVIII (A. Stella); y los lenguajes del cuerpo en las arduas y no siempre felices reconciliaciones conseguidas judicialmente por matrimonios desavenidos, en la Rumania de 1750-1830 (C. Vintilă-Ghițulescu).

Junto a ello, se incluyen en el libro dos índices valiosos: uno constituido por los nombres de personas que figuran en los artículos, que tiene el mérito de incluir no solamente a reyes, reinas, obispos, jueces de renombre, moralistas, filósofos, intelectuales y otras personas de altísima alcurnia, sino también a los hombres y mujeres corrientes, artesanos o campesinos, entre otros, que participaron, voluntaria o involuntariamente, en los litigios analizados. El segundo índice orienta sobre los nombres de los lugares en los que transcurren los casos y juicios estudiados. Finalizan el volumen dos compilaciones que siguen siendo bienvenidas en libros colectivos como éste: una con los resúmenes de los once artículos seleccionados, y otra con información acerca de los autores y sus recorridos, en tanto investigadores.

Se trata, sin duda, de una obra francófona interesante en cuanto aporta varios puntos de fuga a los lugares comunes que hasta ahora se habían acumulado, en una historia más bien tradicional del matrimonio y de sus avenencias y desavenencias. Algunos de los autores, como Martine Charageat⁴, se han dedicado durante lustros al estudio de los expedientes judiciales en relación con las historias de pareja, para comprender en profundidad maneras de ser sociedad que no han sido bien trabajadas; en el caso de la historiadora citada, se trata de desempolvar la especificidad aragonesa y – agregamos nosotros desde una parte muy interesada – de contrastarla, con lucidez, con la preponderante manera castellana que más tarde se impuso en toda España e Hispanoamérica⁵.

Otros investigadores se aventuran solo hace poco y descubren nuevas entradas a antiguos problemas, como el rapto, tan presente en las sociedades pre-hispánicas del continente americano y bastante profundizado por la antropología y por la historia de las mentalidades, de la vida privada y de la vida cotidiana en la orbe hispanoamericana. Otros trabajos, nuevos en los estudios sobre el matrimonio de la historiografía occidental, con frecuencia amparados en la cosmovisión cristiana, abren los ojos hacia los vaivenes, aventuras y desventuras, de las sociedades judías y sus problemas de pareja, que también fueron judicializados o expuestos ante jueces. Éstos, a raíz de la Diaspora, cambiaron de origen: antes eran los rabinos, después de ella fungieron como tales, y más severamente que los primeros, los expertos en la doctrina, no consagrados en la amable conducción de los creyentes sino rígidos especialistas en lo que decían las escrituras sagradas.

Una primera idea que A. Stella plantea en la introducción, es que las parejas, cuando se trata de decidir qué hacer con los problemas que atraviesan (afrontados en conjunto o según una de sus partes), o cuando desean constituirse como tales, no están solas. Aparte de los parientes y los curas, están los vecinos, la familia política, los superiores en jerarquía, los patronos o empleadores, los jueces de la aldea, de la comarca, del señorío, las monjas o frailes

⁴ Charageat, Martine, *La délinquance matrimoniale. Couples en conflit en Aragon (XVe-XVIe siècles)*, París, 2011.

⁵ Indispensables son los numerosos trabajos de Pilar Gonzalbo Aizpuru, Asunción Lavrín, Dora Dávila, Pablo Rodríguez, entre otros historiadores de Hispanoamérica, especialmente Nueva España y Nueva Granada.

de algún convento cercano, incluso los reyes, que pueden decidir “confiscar” el proceso de algún juicio puntual para imponer su autoridad de manera ejemplar. Ello re-sitúa la vida de los matrimonios, y de los aspirantes a tal, en una colectividad plural, muchas veces compleja, dinámica, no siempre transparente, y fuertemente inter-actuante, que rara vez los deja hacer como solo ellos estiman conveniente a sus gustos e intereses.

Una segunda constatación, muy importante de tener en cuenta para los tiempos de larga duración, es que de manera paralela al Concilio de Trento, la Inquisición se apropia del seguimiento y sanción de comportamientos corporales y sexuales considerados pecaminosos, desplegados por los sacerdotes y frailes – en sus búsquedas, concientes o no, de vida erótica fugaz o de instalación de una pareja –, lo que deriva rápidamente en conflictos de jurisdicción porque las mujeres o varones con quienes experimentan esas prácticas no siempre pertenecen también a la Iglesia. Importa a los historiadores de los comportamientos occidentales en torno a la pareja sexualmente activa (aquella que tanto molesta al orden cuando no está dentro de la reglamentación vigente), comprender cómo es que, precisamente esos varones consagrados, y unos cuántos atormentados por lo prohibido, la tentación y la fragilidad de la carne, serán los que mayoritariamente decidirán la vida afectiva de miles de hombres y de mujeres, sancionando sobre su unión y separación (como hasta el día de hoy tienen la capacidad de hacer).

Ambas apreciaciones permiten asentar la definición amplia que ambos directores entregan de lo que entienden por pareja en este libro: aquel lazo convenido y reconocido, entre un hombre y una mujer, que tienen, o proyectan tener, relaciones sexuales de manera sostenida durante un tiempo determinado, más allá de la duración perenne o no de la relación afectiva que decidan mantener, y sin que sea obligatorio engendrar hijos. En esta definición no se introducen, como conceptos obligatorios, aquéllos de doncella, novios, marido, esposa, dote, matrimonio, adulterio ni divorcio (aunque podrían entrar y salir de ella según utilidad) ni tampoco están adscritas obligatoriamente a ella las situaciones de violación, estupro, seducción, concubinato, bigamia, amistad ilícita, mal trato (aunque, al igual que las anteriores, también podrían entrar y salir de ella según necesidad).

Por otro lado, a raíz de los muchos pleitos y casos judiciales analizados por los autores del libro, queda claro que los litigantes que exponen sus conflictos a causa de una pareja que “no cumple”, que “no se logra constituir”, o de una pareja que “disfunciona”, son, en su mayoría, las mujeres, a quienes las justicias deben proteger contra los poderosos (y se acoge la doncella, a la esposa, a la viuda, a la engañada, a la desflorada, a la abandonada, a la golpeada), siempre y cuando sea honesta y buena. Es cierto que los lenguajes que posicionan a las mujeres como víctimas y a los maridos como engañados, cuando son bien empleados, cobran sentido. Pero los historiadores tiene que ser capaces de superar retóricas o clichés,

vehiculados por la cultura popular y la docta, acerca de los componentes estereotipados de las parejas; y en ello ambos directores, cada uno desde su peculiar enfoque, son enfáticos.

En este contexto, importa subrayar los roles que las justicias tienen; no solo las institucionales, ni solamente sus procedimientos persecutorios y probatorios, sino también las justicias que corren paralelas de las anteriores, que son contempladas por numerosas parejas en conflicto. Avenencias, arreglos, conciliaciones y componendas también son maneras de solucionar problemas matrimoniales leves o gravísimos, o aquéllos que asolan a una embarazada despechada o a un enamorado arrepentido. Esas formas de justicia también son estudiadas y abordadas en estos artículos, y permiten visibilizar la vigencia, durante larguísimos siglos y en lugares tan apartados como los mencionados, del “qué dirán”, del rumor, de la reputación, del honor y de los intereses económicos que clanes, linajes y hermanos o padres podían imponer a las preferencias de novios o esposos.

Finalmente, compartimos aquí las tres pistas o caminos de reflexión, planteados como preguntas en la conclusión por C. Gauvard (posicionada desde la irremediable contemporaneidad de este inicio del siglo XXI) y propuestos para seguir pensando las parejas en justicia a lo largo de la historia, sin caer en miradas tautológicas o descriptivas: en primer lugar, ¿porqué y cómo las justicias se apropiaron de los conflictos y problemas de las parejas? En segundo lugar, ¿qué vínculos mantiene la rigidez de la ley con el devenir de la pareja? Y por último, ¿de qué espacio de libertad disponen las parejas, y en el seno de ella, especialmente las mujeres?

La autora recuerda que la estabilidad de la pareja, consagrada, es la base de numerosas religiones (al menos de las tres monoteístas más populares del planeta), y que esa esfera de la vida, privada y a la vez pública, que expresa la voluntad del cuerpo y de la psiquis, merece pensarse como problema histórico y como objeto historiográfico antes que como mero lugar de reproducción de las sociedades y cuna de hijos. En ello descarta los énfasis repetidos que vinculan matrimonio con hijos, con familia, con patrimonio, con herencias y linajes, para centrarse más bien en los protagonistas de la pareja y en sus vaivenes, en tanto individuos.

Igualmente, ella sugiere que el espacio de la pareja debe ser abordado como campo de fuerzas donde numerosos interesados desean introducirse para controlar, vigilar, disciplinar, premiar y castigar. Especialmente en ello, C. Gauvard enfatiza el protagonismo de las ciudades y de la vida urbanizada, donde los representantes de la justicia (sea la eclesiástica o la civil, para los cristianos) son paladines, junto a los sabios teólogos, hombres de Iglesia y de fe, y, conforme avanzan los siglos, los jueces se tornan en depositarios de la verdad acerca de lo bueno y sano que debe ella reflejar: los jueces son parte importante de quienes poseen y elaboran (no solo repiten o aplican) esta regulación y legalización de los usos convenientes de una pareja socialmente legitimada.

Pero, al mismo tiempo, subraya ella, los expedientes judiciales, levantados ante dichos jueces, aportan vitalidad y matices a los modelos y normas, tan rígidas, que se descuelgan de las regulaciones y normativas. Y desliza una alerta: no se trata de recuperar en ellos la verdad de lo real, sino de reconstruir las verdades jurídicas, la reconstitución de los hechos jurídicos, de comprender lo que se jugaba y planteaba en cada caso, para, desde allí entender cómo se puede hacer competir a las jurisdicciones en aras de solucionar algún conflicto, o de comprender qué elementos de poder, ajenos a los afectos y avenencias de sus miembros, atravesaban inevitablemente la vida de las parejas.

Sin profundizar en la historia del derecho, ni en el género como categoría de análisis, pero sí coqueteando con la historia del cuerpo y evocando aquélla de los sentimientos, este conjunto de estudios permite situar a la pareja y su vida conflictuada como un elemento más de las negociaciones comunitarias, y también como un centro neurálgico en la construcción de prácticas culturales de varios rincones europeos, donde los mecanismos judiciales tienen todavía mucho de intrigante y desconocido.